

Villarrobledo, La Roda, Hellín, Albacete, Jumilla, Sax, Utiel, Jorquera, Bogarra, Vélez Rubio y Vélez Blanco, etc.

Teniendo en cuenta que era el favorito del Rey y Gran Maestre de Santiago, que su hermano —Girón— el que murió inesperadamente en Villarrubia, era el Maestre de Calatrava y aspirante a la mano de la infanta Isabel (luego Isabel la Católica), se puede calcular su poder sobre nuestra tierra en la que apenas quedó hueco para el condado de Haro que tampoco era manco y no extrañara que se las tuviera tiesas con el Rey e incluso hiciera armas contra él.

Las cualidades que se le atribuyen no son muy laudables, pues cuentan las historias que aunque indolente en la apariencia —por algo haría tan buenas migas con el Rey desde niños— era muy activo e inteligente para ejecutar sus planes, pero poco apreciable por su carácter artero y vengativo, que ocultaba en una dulzura ficticia.

Es digna esta figura de un estudio biográfico-biológico, ya que sus ramificaciones nos llevarían a un conocimiento fundamental, claro y lógico del desenvolvimiento posterior de la vida en nuestro terreno, cuya casa matriz sería ese palacio fortaleza de Belmonte que aunque muerto, todavía nos deja ver desde sus almenas las dulces florestas que le rodean y las extensas manchas de pinar que resistieron a los persistentes carbones de otrora.

Ensombrecida por la soberbia mole del castillo y de su mismo origen, guarda Belmonte la joya de su colegiata y todavía más en la penumbra lo que merecería un primer lugar, el nacimiento, la vida y la obra de Fray Luis de León.

Y como donde hubo siempre queda, en la actualidad se ocupan allí con fervor de la investigación don José Antonio Fernández Zarco y don Luis Andújar Ortega, de cuyo entusiasmo hay que esperar la aclaración de muchas dudas históricas.

De la Plaza, como motivo de este trabajo, solo puede decirse que los portales que son complemento y sombra de las ciudades españolas y Belmonte es español en alto grado, se tabicaron para convertirlos en habitaciones y que los capiteles de las columnas asoman su osamenta por entre la mampostería condolidos de tamaña decisión.